

El Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, una vez más escenario de una actividad de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria

No es habitual para un traductor trabajar con el autor. No es habitual tener la posibilidad de traducir poesía con la poeta sentada muy cerca, en la misma mesa de trabajo. Tampoco es habitual para un traductor trabajar en equipo. De hecho, suele decirse que traducir es una actividad solitaria. Sin embargo, el taller de traducción de las poesías de Fiona Sze-Lorrain, en el marco de las actividades de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria, fue una feliz excepción a todas y cada una de estas premisas.

En la charla previa al taller, que fue una actividad abierta para toda la comunidad del IES en Lenguas Vivas Juan R. Fernández, Fiona habló sobre su trabajo como poeta y como traductora, y leyó algunos de sus textos. Una reflexión muy interesante que hizo y que fue un paradójico prelude al trabajo del taller fue que “la escritura es un ejercicio de silencio que se hace en silencio, y la traducción también es un arte de silencio y en silencio, pero más que nada, de resistencia”.

El taller consistió en dos encuentros de tres horas cada uno, que también tuvieron lugar en el Lenguas Vivas. Antes del primer encuentro, los traductores teníamos que elegir tres poemas que quisiéramos traducir de una selección de obras de Fiona. Podía haber dos traductores para un mismo poema, pero la idea era que no quedara ninguno sin traductor.

Llegamos al primer encuentro, en el que nos conocimos, con muchas expectativas y no poca incertidumbre, dada nuestra escasa —por no decir nula— experiencia en traducción de poesía. Quiso el azar que trabajáramos juntas en la traducción del poema “Given Silence”, un poema breve y a simple vista sencillo. Aunque todos sabemos que esas apariencias son poco confiables, tanto en la traducción como en la poesía. Y la realidad es que la traducción nos puso frente a varios obstáculos que, por suerte, tuvimos el privilegio de abordar con la ayuda de la autora y los aportes y la mirada de las coordinadoras y los otros participantes del taller.

Un aspecto que nos enfrentó con las primeras decisiones fue la estructura: el poema está escrito en interlineado doble, a diferencia del resto de los poemas de la selección. Por otra parte, los versos impares están escritos en cursiva. Esto nos hizo pensar, más allá de que no hubiera ningún otro indicio en esa dirección, que se trataba de dos poemas en uno. Fiona nos confirmó que efectivamente era así y nos explicó también que el espacio entre los versos representaba un silencio. No había duda de que era imperioso respetar estas particularidades.

Otra decisión importante fue la estructura de la versión traducida, porque el original no tiene un patrón en cuanto a métrica. En este punto, la intervención de **Eleonora González Capria, coordinadora del taller**, fue muy valiosa. Ella sugirió ajustar la traducción a algún tipo de métrica, más allá de la estructura del original. Sin darnos cuenta, al invertir el orden de dos frases, habíamos construido un verso alejandrino. Eleonora nos planteó el desafío de que toda la poesía siguiera ese patrón. No con poca dificultad, lo logramos.

Surgieron también algunas dudas léxicas y, en esos casos, la contribución de Fiona fue especialmente reveladora. Y eso, claro, nos dejó un sabor agri dulce. Por un lado, sabernos privilegiadas de poder llegar al verdadero origen, tal vez insondable, de algunas imágenes. Y, por el

otro, la sensación —cercana a la certeza— de que sin el autor, el traductor nunca podría llegar a ese mismo lugar por sus propios medios.

Una vez traducido el poema, surgió la dificultad de traducir el título. Descartamos múltiples opciones como “Silencio otorgado”, “Silencio conferido”, “Silencio concedido” y “Silencio dado”, entre otras porque, en un último intercambio, Fiona nos reveló que el valor de *given* era el de condición. Sin embargo, esta suerte de epifanía no nos resolvió el problema por completo y estuvimos hasta último momento entre dos opciones que transmitían esa idea. Finalmente optamos por “Dado el silencio”.

Magdalena Arrupe, Programadora en el área de Literatura de MALBA - Fundación Costantini, presenta a Fiona Sze-Lorrain



El cierre del taller, que consistía en la lectura, junto con la autora, de los originales y nuestras traducciones, fue en el MALBA. La estructura de nuestro poema invitaba a leerlo a dos voces, un verso cada una de nosotras, y así darle una voz a cada uno de esos dos poemas que dialogan. No fue fácil; cuesta no sentirse a la sombra del trabajo de Fiona, tanto en el texto como en la lectura. Especialmente porque la forma que tiene Fiona de leer su poesía agrega una profundidad que probablemente no hayamos logrado reflejar. En cualquier caso, con estas voces que le dimos a *Given Silence*, cerramos este proceso de poesía y traducción que, esta vez, tuvo poco de silencioso y menos aún de solitario.



Fiona con una de las talleristas



El grupo de trabajo con la autora

Nos llevamos dos cosas esenciales de este enorme privilegio de trabajar mano a mano y palabra a palabra con la autora: la satisfacción de saber que pudimos llegar a la esencia del texto y la

felicidad de ver que ella también estaba agradecida por este intercambio.

Dado el silencio

(Traducción de Mercedes Rego Perlas, Valeria Wald)

La saliva apretada sobre el papel de seda

taza de porcelana, con grietas que me evocan

un alce negro y triste

asesinado en su shock postparto

banquete de palacio, fortuna derrochada

de atrás hacia adelante distorsionan la historia

más cerca de la risa; perfume

de paulonia

una monja a mi lado, *qué piedra en cuál caja*



* **Mercedes Rego Perlas** es profesora nacional en inglés, egresada del ISP Joaquín V. González, traductora literaria y técnico-científica egresada del IES en Lenguas Vivas Juan R. Fernández y profesora de Español como Lengua Extranjera con especialización de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Trabaja como docente de inglés en las facultades de Psicología y de Ciencias Exactas y Naturales (UBA), y de español en el Laboratorio de Idiomas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En 2017 participó de la tercera edición de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria. Actualmente, cursa la Especialización Técnica en Interpretación de Conferencias del IES en Lenguas Vivas Juan R. Fernández y trabaja como editora-correctora para la editorial Pearson.



Valeria Wald es traductora literaria y técnico-científica egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. También es profesora de inglés y de español para extranjeros, y actriz. Hizo traducciones técnicas para el Instituto Nacional de Tecnología Industrial, Contenidos Digitales y para el Grupo Editorial Del Nuevo Extremo. En el año 2016 fue traductora de la página web del Festival Internacional de Cine de Mar del Plata. Participó en dos talleres dictados por Pablo Ingberg sobre métrica comparada inglés-castellano y sobre traducción de juegos de palabras en las novelas de Lewis Carroll. Actualmente trabaja en la traducción y redacción de destacados de programación y sinopsis de series para Turner International Argentina. Es cofundadora de VIN Idiomas, servicios de traducción y consultoría en inglés, portugués y español.